

## Domínguez Ortiz, semblanza de una coherencia vital

Laura Beatriz Andreu Lorenzo

*IES Beatriz Galindo. Madrid*

**Sumario:** Introducción 1. Retrato. 2. La enseñanza de la Historia. 3. Una mirada por su obra historiográfica.

### Resumen

Don Antonio Domínguez Ortiz fue uno de los profesores más brillantes en la disciplina de Geografía e Historia, que tuvo la enseñanza media durante el siglo XX. Cuatro aspectos destacan en la vida de este Historiador: la gran humanidad de su persona, su quehacer docente durante treinta y siete años, la persistente tarea de investigación y publicación sobre la Historia moderna y su labor como maestro de Historiadores. Tenía un concepto de la Historia tanto para ser investigada como para ser enseñada, además precisamente en la enseñanza media.

**Palabras clave:** Catedrático de Geografía e Historia, enseñanza secundaria, Historia social, enseñanza de la Historia, historiografía, *IES Beatriz Galindo*.

### Abstract

Don Antonio Domínguez Ortiz was one of the brightest teachers in the subject of Geography and History in secondary education during the twentieth century. Four aspects stand out in the life of this Historian: his great humanity, his teaching work for thirty-seven years, his continuing task of research and publication on modern history and his work as a teacher of history. He had a concept of history to be both investigated and taught, precisely in secondary education.

**Keywords:** Geography and History catedrático, secondary education, social history, History teaching, historiography, *Beatriz Galindo secondary school*.

### Introducción

El IES *Beatriz Galindo*, como institución, es un lugar donde decenas de personas han dejado y dejan una buena parte de sus vidas. Así, es un compendio de Historias

particulares, de logros individuales en la enseñanza, la investigación y la labor cotidiana, un archivo de trayectorias, de anécdotas y de itinerarios de viaje por la vida. Una de esas personas sería el profesor Don Antonio Domínguez Ortiz.

Por su pertenecía al claustro como catedrático de Geografía e Historia, trasladaré en algún momento los sentimientos de sus antiguos compañeros y compañeras y de alumnas, —hay que recordar que por entonces el Centro era femenino— que directa o indirectamente recibieron su enseñanza, bien en el aula o a través de sus investigaciones. Cuando existe una bibliografía tan exhaustiva sobre su persona y su obra, realizada por especialistas<sup>1</sup>, resulta difícil aportar algo más o describir a tan ilustre maestro.

### Retrato

Deberíamos recordar primero que el profesor Domínguez Ortiz pertenecía a esa generación nacida después de los acontecimientos históricos alrededor de 1898. Don Antonio nace en Sevilla, el 18 de octubre de 1909, en una familia de clase media, cristiana, unida, austera y muy preocupada por la educación de los hijos, unos rasgos que marcarían su personalidad. Su formación de origen fue autodidacta y su escolarización tardía. Su padre, artesano-tallista de profesión, aconsejó a su hijo primogénito seguir su oficio, de larga tradición familiar; lo que realizaría durante cuatro años. Esta decisión, le haría reconocer más tarde que fueron “años perdidos”.

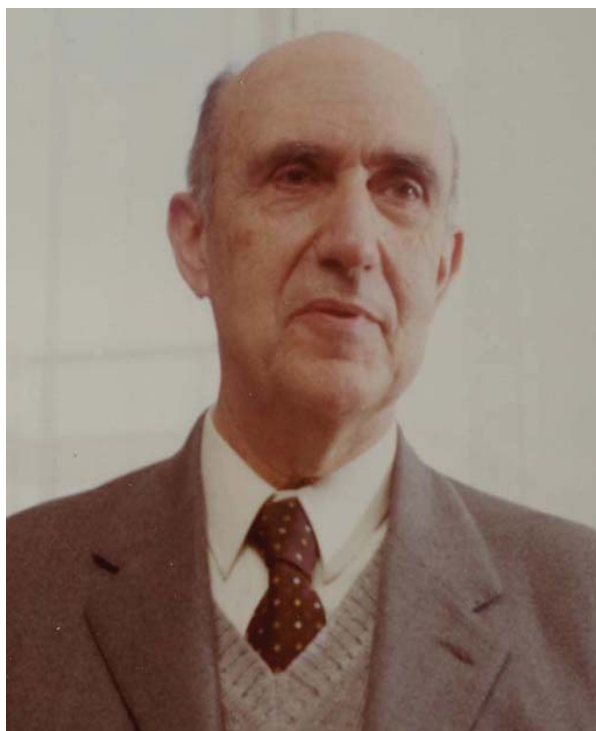


Foto 1. D. Antonio Domínguez Ortiz. La cátedra del Dpto. de Geografía e Historia lleva su nombre.

En 1923, se incorpora a la Escuela Normal de Magisterio y más tarde a la Facultad de Filosofía y Letras. Mientras tanto era asiduo de todas las bibliotecas importantes de la ciudad y ya había hecho sus primeras incursiones en los archivos. Su temprano paso por ellos le marcaría. Aunque reconoce que ni los métodos de enseñanza, ni las

---

<sup>1</sup> Adela TARIFA FERNÁNDEZ (2004) y Antonio Luis CORTÉS PEÑA (2004) respectivamente.

infraestructuras de la universidad sevillana de los años treinta facilitaban la vocación investigadora del alumnado.

*Maestro, catedrático de instituto, profesor de las Universidades de Sevilla y Granada, miembro del Instituto de Estudios Madrileños, del Ateneo y de la Real Academia de la Historia, su labor investigadora dio como fruto una inmensa bibliografía.*

Terminada la licenciatura en su ciudad natal, con Premio Extraordinario, se presenta a las primeras oposiciones que convoca la II República. En 1932 toma posesión de la plaza de maestro de escuela en Écija. Pero a finales de 1933 llega a la Universidad Central de Barcelona, tras una convocatoria, para realizar unos cursillos de formación con objeto de impartir clase en los nuevos centros estatales de secundaria. Al finalizar el cursillo, D. Antonio elige destino en el recién creado Instituto *Murillo* de Sevilla. Poco después, gana por concurso-oposición una plaza de profesor auxiliar de Historia Universal Moderna y Contemporánea en la Universidad de Sevilla, puesto en el que permanece hasta la sublevación militar de 1936 contra la República.

Tras la Guerra Civil, durante la cual ha sido archivero en el cuartel y profesor por las mañanas, se convocan oposiciones a cátedras de instituto, tras sacar el número dos, elige el Instituto Femenino de Palma de Mallorca, corría el año 1940. Antes de incorporarse a su nuevo centro, contrajo matrimonio con Doña Magdalena Iglesias, también profesora de secundaria. Aunque se marcha de su querida Sevilla, se lleva su Historia y recuerdos publicando lo que sería el comienzo de su inmensa bibliografía y la dedicada a su ciudad: *La población de Sevilla en la Baja Edad Media y en los tiempos modernos* (1941).

Regresa al año siguiente a Andalucía, destinado al Instituto *Columela* de Cádiz (1941-1942). Como no ha dejado su labor investigadora y empieza a sobresalir en el ámbito de la historiografía, le atrae la actividad universitaria de Granada, sus bibliotecas y archivos, por lo que decide solicitar el traslado. Su etapa docente granadina se desarrolla por diversos centros: *Ángel Ganivet* (1942-1959), *Padre Suárez* (1959-1966) y el recién creado *Padre Manjón* (1966-1967), compaginando con una intensa actividad investigadora y estableciendo contactos con otros Historiadores de prestigio. También conseguiría, en 1965, por concurso-oposición la plaza de profesor adjunto de Historia de España en la Universidad de Granada. Si sus méritos empiezan a reconocerse en estos años, es su llegada a Madrid en 1967 al instituto *Tirso de Molina* donde ejerce durante un curso, y posteriormente su traslado al *Beatriz Galindo*, cuando goza de gran prestigio en los ámbitos culturales madrileños: el Instituto de Estudios Madrileños, el Ateneo y la Real Academia de la Historia, donde ingresaría el 4 de octubre de 1974, con un discurso titulado *El régimen señorial y el reformismo borbónico*. Su retiro de la enseñanza oficial le hace abandonar Madrid y regresa a Granada, continuando con su fructífera labor investigadora.

Recibe múltiples premios, honores y distinciones entre ellos, el Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales (1982) y el Menéndez Pidal de Investigación Histórica (1986). Es

nombrado hijo predilecto y medalla de oro de la ciudad de Sevilla e hijo adoptivo y medalla de oro de la ciudad de Granada. La Junta de Andalucía en 1983 lo designa Andaluz Universal e igualmente Hijo Predilecto de Andalucía, dos años más tarde. Igualmente le fueron concedidas diversas condecoraciones, como la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio y la Oficial de las Artes y las Letras de Francia (1985). Aunque ejerció como profesor de Enseñanza Media, fueron varias las universidades que lo distinguieron con el nombramiento de Doctor "Honoris Causa": Granada, la Central de Barcelona, la Complutense de Madrid, Sevilla, Cádiz, Córdoba y Burdeos.

Fallece en la ciudad de la Alhambra en 2003, manteniendo hasta el final de su vida una intensa actividad intelectual, tras una fructífera labor en el campo de la investigación histórica. Como escribe Carmen Iglesias:

Desde 1941 en que publica su primer artículo hasta ahora mismo, su vida ha sido un ejemplo de trabajo bien hecho y siempre en crecimiento... No solo asombra su capacidad de trabajo, sino la excelencia con que ese trabajo paciente y continuo de investigación ha sido hecho (Iglesias, C., 2003, p. 39).

### **La enseñanza de la Historia**

La mayor parte de la vida profesional de Don Antonio se desarrolla como profesor de bachillerato, desde que en 1940 supera la oposición de catedrático numerario de Enseñanza Media hasta su jubilación en 1979. En estos años, compagina la investigación histórica con la docencia en las aulas: *"si no hubiera ejercido la docencia hubiera tenido más tiempo para investigar y escribir, pero si se distribuyen bien las tareas hay tiempo para todo"*. Alusión a ello en una entrevista<sup>2</sup> que el periodista Antonio Burgos le realiza al ilustre profesor de historia:

A.B.- ¿No ve usted absurdo e incluso una alegría en el gasto de los presupuestos del estado que un talento como el suyo quede dilapidado dando clases a alumnos de un Instituto de Enseñanza Media?

A.D.O.- Bueno, yo quito eso "de un talento como el mío" y le voy a contestar muy sinceramente. A mí la Enseñanza Media me gusta; es un tipo de docencia al que estoy muy acostumbrado, y no me plantea problemas. A mí lo que me molesta no es eso; es el número excesivo de horas, porque nuestro horario docente es doble o triple que el universitario... Me gusta aconsejar al que acude a mí en busca de datos, le atiende en lo que puedo y me parece que esto también es magisterio.

Ese magisterio lo ejercía con sus compañeros, y con las alumnas en el aula y fuera de ella. Don Antonio siempre prefirió los centros femeninos porque en su personalidad

*Ejercía su magisterio con sus compañeros, y con las alumnas en el aula y fuera de ella. Don Antonio siempre prefirió los centros femeninos porque en su personalidad había un sentido paternalista muy acusado.*

---

<sup>2</sup> Entrevista que realiza el periodista sevillano Antonio BURGOS en la revista *Triunfo*: "Don Antonio Domínguez Ortiz, con Sevilla al fondo", p. 50.

había un sentido paternalista muy acusado en relación con el mundo de la mujer. Y sigue respondiendo al periodista, más tarde, en referencia a su labor investigadora,

... Como a las quince, dieciocho o veinte horas de clases (según los casos) hay que agregar otras tantas de tareas complementarias, la verdad es que no queda mucho tiempo para investigar.

Desde 1967 hasta su jubilación en noviembre de 1979 estuvo destinado en el *Beatriz Galindo*, siendo desde 1975 Vicedirector de dicho instituto.

¿Cómo le recuerdan sus compañeros? Rafael Fernández Ramírez, catedrático de Física y Química y luego Director, lo recuerda<sup>3</sup> como un compañero leal, afectuoso, presto a colaborar con sus consejos, dictados por su saber y su experiencia. La sencillez de su comportamiento en todo momento, era fiel reflejo de su talla humana en paralelismo con su alta profesionalidad. Todos sus actos, como su conversación, eran

*A sus compañeros les sorprendía su actitud siempre afectuosa para con todos, sin distinguir el rango o puesto que éstos ocuparan, su talante prudente y modesto que parece ser patrimonio de los auténticos sabios.*

mesurados y pausados. A sus compañeros les sorprendía su actitud siempre afectuosa para con todos, sin distinguir el rango o puesto que éstos ocuparan, su talante prudente y modesto que parece ser patrimonio de los auténticos sabios. Para Encarnación García Fernández, catedrática de Francés, fue siempre el compañero entrañable, sencillo, bueno, cordial, acogedor, delicado en el trato y con un fino sentido del humor. Cuenta como su labor no se redujo solo a la enseñanza de su disciplina;



Foto 2. Junta de Evaluación en el despacho de Dirección del IES *Beatriz Galindo* con las profesoras Juana de José, Pepita Viñas, Inés García Escalera y Clara Sáenz de Pipaón.

baste como ejemplo que, voluntariamente, con motivo de un campeonato de ajedrez entre centros de Enseñanza Media de Madrid, Don Antonio *“vino al Instituto, todos los miércoles por la tarde, para transmitir sus conocimientos sobre el tema a las alumnas que participaban en él”*. Miguel García-Posada, catedrático de Lengua Castellana y Literatura, lo definió como *“señor en las formas y en el espíritu”* y Ana M<sup>a</sup> González Vicario, compañera de departamento, cuenta que fue la primera persona que conoció en el centro, y a partir de entonces admiró su cordialidad y sencillez; parecía que

<sup>3</sup> Testimonio de Rafael FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Director del IES *Beatriz Galindo* en “Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz”. Ministerio de Educación y Ciencia, 1981, pp. 11-12.

desde su gran altura, con la mirada perdida, estaba por encima de todo y todos, y, sin embargo, siempre manifestaba un gran interés por lo que sucedía, teniendo la respuesta adecuada, inteligente y chispeante como buen sevillano y hombre de gran sentido del humor. Así, Flor Blanco, profesora interina de Historia en esa época, relata como al principio de curso en todos los departamentos se creaba una cierta tensión por la elección de horarios, y una profesora agregada quería mejorar el suyo cambiando algunas horas de los profesores interinos, “*Don Antonio nos pidió todos, puso el suyo también y se los entregó a la profesora diciéndole: elige el que quieras*”; evidentemente se quedó con el que tenía.

*Se dedicó a la investigación por pura pasión por la Historia. Una Historia explicada con sencillez expositiva, relacionándola con elementos económicos, sociales y culturales e incentivada con actividades prácticas.*

Como catedrático de instituto, en un contexto ni política ni profesionalmente fácil, y a partir de una capacidad de trabajo excepcional, se dedicó a la investigación por pura pasión por la Historia<sup>4</sup>. Una Historia explicada con una sencillez expositiva, con suma claridad, con la finalidad de que las alumnas comprendieran las grandes líneas del proceso histórico, relacionándola con elementos económicos, sociales y culturales,

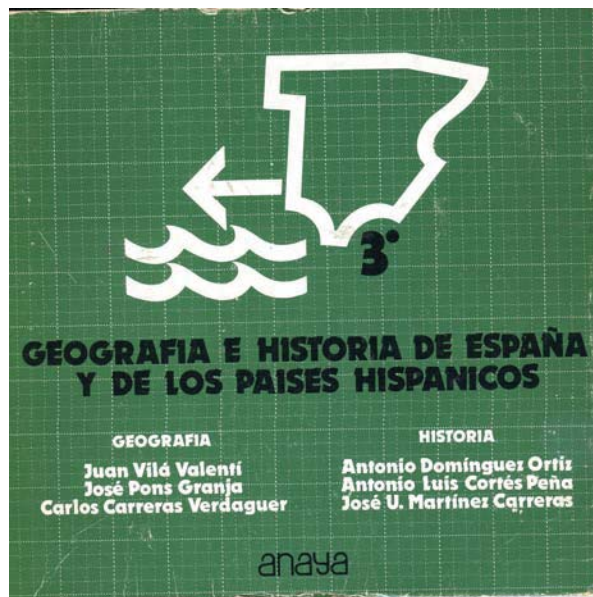


Foto 3. Portada de un libro de texto

e incentivando con actividades prácticas, en las que el alumnado se sintiera protagonista. En la enseñanza vigente, en esos tiempos, no se utilizaban apenas instrumentos complementarios de tipo práctico, sobresalía la lección magistral, sin comprobar si había progresión en los conocimientos, algo que no tenía sentido.

realiza para tercero de bachillerato, aparecen propuestas novedosas en aquel momento, como textos históricos, cronologías, síntesis, mapas y gráficos, etc. y actividades a desarrollar por los alumnos. Aunque ya le queda poco a Don Antonio de profesor en activo.

A mediados de los setenta participaría en la elaboración de interesantes libros de texto, para la Reforma de Villar Palasí. En estos manuales, especialmente el que

Dos aspectos básicos concurren en su docencia, la referencia obligada a la evolución cronológica, como un proceso que viene de lejos y que, poco a poco se nos va acercando

<sup>4</sup> Ricardo GARCÍA CARCEL en “Antonio Domínguez Ortiz, un Historiador social”. *Historia Social* nº 47 (2003), pp. 3-8.

y la objetividad en cuanto a la Historia de España, nada que ver con el sesgo nacionalista que mostraban algunos docentes.

Su hija Magdalena<sup>5</sup>, también profesora de historia, cuenta cómo en una de sus últimas lecciones, en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, ante la situación de una enseñanza de la Historia que confronta y se pone al servicio de lo que separa, acabaría diciendo:

Si esa es la Historia que va a acabar triunfando para la educación de nuestros jóvenes, yo, que amo la Historia más que a nada, solicito, precisamente, por lo que la amo, que sea suprimida de los programas de enseñanza, porque se ha prostituido su presencia en ellos.

Según palabras suyas, el Plan de Enseñanza de la Historia

es malo porque ha destruido la personalidad de la Historia, que se ha metido dentro de un área de Ciencias Sociales, con las que tiene relación, pero eso no quiere decir que dentro de dichas ciencias la Historia no tenga personalidad. Han reducido la Historia a un conocimiento para entender mejor los problemas actuales. Los Historiadores no podemos estar de acuerdo con eso, aunque la Historia sea una especie de instrumento auxiliar para entender otra cosa. La Historia tiene una existencia propia.

Y recuerda la figura de su padre:

Quisiera haceros saber la profunda preocupación que tuvo hasta el final de sus días por el tema de la enseñanza de la Historia en ese nivel educativo que él siempre denominó Enseñanza Media que era el término utilizado en aquellos años en que él ejercía la cátedra de Historia de distintos institutos.

Continuando:

Dados los problemas derivados de la LOGSE en el sistema de enseñanza, él siempre me decía que, pese a todos los obstáculos, cuando un profesor se encierra en la clase con sus alumnos tiene infinitas posibilidades de transmitirles lo que él realmente está interesado en que oigan y comprendan sobre lo que es la memoria de nuestro pasado y que ese poder y esa autonomía nos lo concede la "libertad de cátedra", nunca debemos desaprovecharlas.

También ejerció la docencia en centros universitarios, presentándose en varias ocasiones a cátedras de Historia moderna. Pero estaba al margen de los grupos académicos que por

---

<sup>5</sup> Palabras que le dedica Magdalena DOMINGUEZ IGLESIAS, su hija, en el "Homenaje in memoriam de Don Antonio Domínguez Ortiz", celebrado en el IES *Domínguez Ortiz* de Madrid y que reproduce la revista *El Sabio* nº 10, 2004. p. 33.

*Aunque ejerció la docencia en centros universitarios, no consiguió ninguna cátedra de Historia moderna porque estaba al margen de los grupos académicos que por entonces controlaban la universidad española.*

entonces controlaban la universidad española, se presentaba por libre. No consiguiendo el premio que merecía.

Don Antonio Domínguez Ortiz, en las reuniones que allá por los años setenta agrupaban a catedráticos de universidad y de enseñanza media para elaborar los programas de la Ley Villar Palasí, comentaba que acababa de regresar de impartir un ciclo de conferencias en una universidad británica. Allí, fue presentado como “uno de los más prestigiosos catedráticos de la universidad española”. Don Antonio levantó discretamente la mano y precisó: “No soy catedrático de universidad, soy catedrático de instituto”. Su presentador calló un momento, sorprendido, y luego dijo al público: “Ya lo ven, señores, eso es España. En Inglaterra no podemos permitirnos esos lujos”. (González Gallego, I., 2003, p.5).

### Una mirada por su obra historiográfica

Si en 1999, una Historiadora andaluza, Adela Tafira, escribió la más extensa semblanza biográfica<sup>6</sup> que poseemos del profesor Domínguez Ortiz, es el profesor de la Universidad de Granada Cortés Peña<sup>7</sup> el que ha recopilado sus trabajos historiográficos, de una manera pormenorizada, desde 1941 con un artículo sobre la población sevillana en la revista de la Real Sociedad Geográfica hasta 2003 con la intervención en un homenaje a la profesora M<sup>a</sup> Dolores Tortosa. En medio más de 450 publicaciones en su quehacer historiográfico sobre los tres siglos de la modernidad. (Fernández Díaz, R., 2004, p.73).

*La temática de su obra es plural, aunque prevalece la hegemonía de lo social. Su pasión por la Historia la ejerció con rigor científico, capacidad de trabajo e independencia intelectual.*

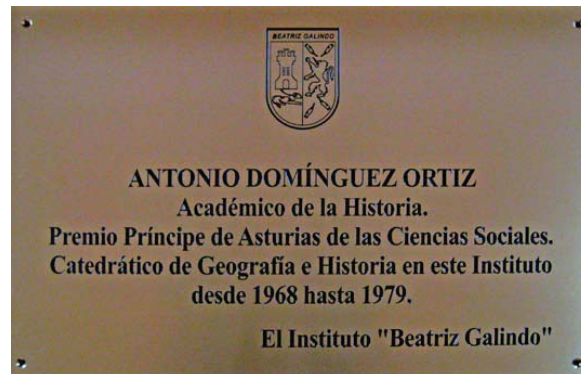


Foto 4. Placa en la Biblioteca del Centro.

La temática de su obra es plural, aunque prevalece la hegemonía de lo social, después, de mayor en menor grado las dedicadas a la Historia política, económica, urbana, etc. y, mucho antes de que empezara en España la Historia de las mentalidades él había introducido variables en el comportamiento social de

honor o prestigio, de clientelismo familiar. Y siempre con el mayor rigor metodológico posible, como señala Roberto Fernández<sup>8</sup>, su pasión por la Historia la ejerció con rigor científico, capacidad de trabajo, independencia intelectual. Por otro lado fue innovador en la selección de problemas y en su resolución, algo poco común en la historiografía española de su época.

6 TAFIRA FERNÁNDEZ, Adela, (1999) “Don Antonio Domínguez Ortiz: semblanza de un Historiador andaluz”. Biografía y estudio preliminar de la obra de A. Domínguez Ortiz *Alteraciones andaluzas*. Sevilla, Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, pp. 15-74.

7 CORTÉS PEÑA, Antonio Luis (2004): “Bibliografía”, *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia* nº 38, pp. 94-120.

8 Roberto FERNÁNDEZ. “Antonio Domínguez Ortiz: la Historia como pasión”, *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, nº 73. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 2000.



Pensaba que pocas disciplinas, como la Historia, para comprender la naturaleza del hombre y explicar la complejidad en la que se desenvolvía su vida cotidiana, y aunque sus publicaciones incidieran en multitud de temas su condición de Historiador social es evidente a lo largo y a lo ancho de las mismas, ejerciéndola con ejemplar rigor historiográfico. A lo social llegó, más que por una adscripción ideológica determinada, por la sensibilidad ante la cotidianidad.

No todos los sectores sociales le merecieron la misma atención; su interés se centró en los grupos privilegiados de la nobleza y el clero y en las minorías marginadas. Con respecto a los primeros, por la inquietud ante las razones del fracaso o la decadencia histórica de España, que también sintieron “la generación del 98”, el parasitismo señorial y la impronta que las directrices eclesiásticas imponían al Estado; así como el contraste entre la iglesia oficial y la religiosidad popular. Su obra fundamental sería: *La sociedad española en el siglo XVII. El estamento nobiliario* (1963) y *el estamento eclesiástico* (1970) que luego refundiría en *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen* (1973). El siglo XVIII sería abordado en *La sociedad española del siglo XVIII* (1955), luego convertido en *Sociedad y estado en el siglo XVIII español* (1976), libro éste especialmente querido por Don Antonio porque, como decía él mismo “*tiene el mérito de haber anticipado la tendencia actual a regionalizar la Historia*”, regionalización de la que él sería precursor incuestionable<sup>9</sup>.

*Su interés se centró en los grupos privilegiados de la nobleza y el clero y en las minorías marginales, entre ellos, los conversos y los moriscos. También son numerosas las obras de síntesis que ha escrito.*

Su gran sensibilización social le lleva a interesarse por los perdedores de la sociedad, entre ellos los conversos y moriscos, víctimas mayoritarias de la Inquisición. A ellos dedicó *La clase social de los conversos en Castilla en la edad moderna* (1952) luego reconvertido en *Los judeoconversos en España y América* (1971) e *Historia de los moriscos* (1978), que escribió con Bernard Vincent.

Son numerosas las obras de síntesis que ha escrito, señalando especialmente su colaboración en la *Historia económica y social de España y América* (1961) o su última *Historia de España: España. Tres milenios de Historia* (2000). Siempre consideró que sus aportaciones no debían quedarse circunscritas al mundo académico llevando a cabo su vocación divulgadora. En uno de los últimos homenajes en la Real Academia de la Historia, en 2002, manifiesta con contundencia:

“La Historia de España es lo suficientemente interesante como para que se respete su unidad, su integridad, sin amputarla por motivos localistas o deformarla por prejuicios ideológicos... España es mucho más antigua que el estado español, porque surge de la descomposición del Imperio Romano”, afirmó con dotes pedagógicas (Andreu, J.A., 2003, p. 119).

---

<sup>9</sup> Candelas González González en *La Voz del Beatriz*, (2008) nº 20, p. 8, con motivo del homenaje llevado a cabo en el centro, donde se colocó una placa conmemorativa en la fachada del edificio y su nombre a la Biblioteca.

Opinaba, sin dejar ese tono humorístico que le caracterizaba, que el hecho de que nos peleemos es una señal inequívoca de que somos españoles. ¿Qué opinaría, hoy en día, de los debates y enfrentamientos que se llevan a cabo todos los años el 2 de enero en Granada por la denominada fiesta de “La Toma”?, la celebración de la caída del Reino Nazarí, fiesta tradicional arraigada desde hace mucho tiempo en la ciudad y que no tiene mayor contenido ideológico que el que quieran asignarle sus detractores, presentándola como estandarte del histórico enfrentamiento entre el Islam y la Cristiandad.

*Si hay una temática querida y que está presente en sus intereses es Andalucía: “las gentes”, el fenómeno urbano, el Islam, la vocación americana andaluza, el problema agrario y el fracaso de la industrialización...*

Pero si hay una temática querida y que está presente en sus intereses es Andalucía. Son numerosos los títulos expresamente dedicados a su región natal, asumiendo el reto de dirigir la *Historia de Andalucía* (1980), en la que buscaba estudiar la trayectoria histórica de la región desde los orígenes hasta el momento presente. Tanto él como sus colaboradores emplearon un lenguaje llano sin tecnicismos para acercar la obra a cualquier lector, apoyándose en una bibliografía que resultara útil a los especialistas. Más tarde escribiría *Andalucía, ayer y hoy* (1983), obra de reflexión histórica sobre la identidad andaluza, en la que analiza aquellos aspectos que sobresalen en toda la bibliografía del profesor: ‘Las gentes’, el fenómeno urbano, el Islam, la vocación americana andaluza, el problema agrario y el fracaso de la industrialización, etc.

La obra de Domínguez Ortiz nunca ha envejecido. Gozó siempre de la frescura de la modernidad, de la modernidad no del ruido mediático, ni de ansiosa busca de interrogantes nuevos, sino de la capacidad de respuestas nuevas a interrogantes clásicos, de la coherencia con la propia trayectoria intelectual, de la fidelidad a sus propios principios y convicciones. Precisamente porque nunca tuvo discípulos universitarios directos su disponibilidad siempre fue indiscriminada y somos, al menos, dos generaciones de Historiadores los que siempre lo tendremos como referente intelectual y hasta moral en nuestro ejercicio profesional (García Cárcel, R., 2003, p. 7) ■

## Referencias bibliográficas

ANDREU MELLADO, Juan Antonio (2003): “En memoria de un gran Historiador: Don Antonio Domínguez Ortiz”, *Cátedra Nova*, junio, pp. 118-119.

CORTÉS PEÑA, Antonio Luis (2004): “Bibliografía”, *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia* nº 38, pp. 94-120.

DOMINGUEZ IGLESIAS, Magdalena (2004): “Homenaje in memoriam de Don Antonio Domínguez Ortiz”, *El Sabio* nº 10, p. 33.

FERNÁNDEZ DÍAZ, Roberto (2004): “Las características de su obra”, *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia* nº 38, pp. 72-81.

GARCÍA CÁRCEL, Ricardo (2003): “Antonio Domínguez Ortiz, un Historiador social”, *Historia Social* nº 47, pp. 3-8.

GONZÁLEZ GALLEGO, Isidoro (2004): "Conceptos de base sobre contenidos procedimentales a través de la obra didáctica de Domínguez Ortiz", *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, nº 38, pp. 31-69.

HERRERA GARCÍA, Antonio (2004): "Sus temas capitales", *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia* nº 38, pp. 81-93.

RETRATOS (2004) [DVD], Sevilla, Canal Sur, 44 min.

TARIFA FERNÁNDEZ, Adela (2004): "Biografía de Don Antonio Domínguez Ortiz", *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia* nº 38, pp. 7-20.

VALDEÓN BARUQUE, Julio (2004): "Antonio Domínguez Ortiz, profesor de secundaria", *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia* nº 38, pp. 21-26.

VV.AA. (1981): *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. pp. 11-12.

VV.AA. (2004): *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*. Córdoba: Real Academia de Córdoba. pp. 7-72.

VV.AA. (2005): *Temas de Historia de España. Estudios en homenaje al profesor Don Antonio Domínguez Ortiz*. Madrid: Asociación Española del Profesorado de Historia y Geografía. pp. 7-35.

#### **Breve currículum**

**Laura Beatriz Andreu Lorenzo** es profesora responsable de la biblioteca *Antonio Domínguez Ortiz* del IES *Beatriz Galindo* de Madrid. Licenciada en Geografía y Máster en Biblioteconomía, es especialista en bibliotecas escolares: Premio *Giner de los Ríos* a la Calidad Educativa del MECD (1998), Premio *Giner de los Ríos* a la Innovación Educativa de la Universidad Carlos III de Madrid (2000) y Premio *Nacional de Buenas Prácticas para la Dinamización e Innovación de las Bibliotecas Escolares* (2006). Colabora con distintos organismos y CC.AA. en los cursos de Formación del Profesorado así como en publicaciones especializadas. Ha publicado *Vida de Beatriz Galindo*. Madrid: Eila Editores, 2009.